

sabor publica nuestro colega «La Bandera Progresista».

Dice así:

¡SE VAN!

Los jóvenes españoles, la flor, la vida y el vigor abandonan nuestra tierra que es la suya, dejan el arado y los instrumentos de labranza, el pincel, el buril, la pluma y las herramientas todas de su trabajo, para empuñar el fusil, la tercerola, el Remington ó el Mauser, convirtiéndose de creadores en destructores.

Aquí, en medio de delicias sin cuento, acariciados por la fresca brisa matutina, mecidos al arrullo de las bendiciones paternales, confortado su espíritu por los purísimos besos de los autores de sus días, animados en su trabajo por el cariño asiduo de sus hermanos y fortalecidos con las arrebatadoras ilusiones de sus prometidas, veíamos á su impulso cubrirse los campos, florecer los jardines, llenarse de fruto los árboles, levantarse edificios con el aspecto de torres gigantescas, y dar vida á la piedra y al corpúlento tronco de vetusto arbol, y animación y color al lienzo en el que dejaban impresas las más caras afeciones del alma, así como las escenas más sublimes de la naturaleza.

Hoy, esos brazos que tanto y tanto han contribuido á crear; esas intenciones que, empleadas en utilidad de la patria, hubieran podido ser fuentes, veneros de riqueza, de dicha y de felicidad, hoy véñense obligados á sembrar la muerte, el llanto, la desolación.

Cuando el arte les reclamaba para escalar la cúspide de la inmortalidad con sus admirables creaciones, cuando la agricultura exigía sus brazos y reclamaba sus sudores para fortalecer nuestros campos y sembrados, cuando aun no han respirado el delicado aroma y perfume de las flores por ellos regadas ni probado los delicados frutos de sus huertos, ¡oh! la suerte aciaga los arranca de sus hogares, la ley arma su brazo con el instrumento de muerte, y la justicia les dice mata sin compasión, destruye á tus semejantes, y prescinde del parentesco que á todos los hombres nos une; mata si no quieres morir víctima del plomo enemigo, ó bajo las balas inexorables de la disciplina militar.

Mata, tú que naciste para dar vida; destruye, tú que viniste al mundo para crear.

Mancha tus manos de sangre; empapa tus vestidos con el jugo vital de

tus semejantes y levanta erguida tu cabeza que nadie te llamará asesino, aunque hayas asesinado al vencido,

aunque te hayas mostrado fiero con el débil, aunque hayas arrancado la vida á un millar de semejantes. Mata y destruye sin compasión, que cuanta más sangre hayas derramado, mayores serán los ecos que repercutirán por doquier aclamando tu heroísmo.

¡Oh! sarcasmo de la vida; ¡esta es

la humanidad; insaciable é injusta!

¡La guerra lo exige! ¡maldita sea la

guerra! y caiga esta maldición sobre

los espíritus menguados causa de tanto desastre.

¡Se van! si, se van; pero hasta en esto es injusta la ley, puesto que no van todos. Se van sólo los desheredados de la fortuna; se van los pobres, aunque mueran la industria y las artes, pero no se van los ricos,

no se van los potentados, no se va esa falange de zánganos que pulula en tantos conventos como la reacción va abriendo en todos los poblados...

¡Abajo, pues, los privilegios!, y cumpliendo su misión de paz, fórmese un ejército de frailes y vaya á la manigua á plantearla en medio de la guerra.

Lo contrario es injusto, oneroso y altamente desmoralizador para la patria y la libertad individual.

A la manigua con ellos; y así, al decir al público, se van los jóvenes fuertes y robustos, podemos añadir: también se van seminaristas y frailes, y con ellos los hijos de ministros, grandes y potentados; porque la ley es igual para todos.

Mas mientras esto no se verifique, mientras sólo al pobre se le oblige el sacrificio de su vida y de sus más caras afeciones, siempre tendremos derecho para decir que la ley es capciosa e ilegal.

EL SOLITARIO.

En efecto, pollos imberbes, manecitos inespertos, niños aun, son en su mayoría los que esta tarde abandonando sus patrios lares van á trasladarse al mortífero clima de la región cubana, á pagar allí culpas, en las que ni remotamente han tenido la mas mínima participación.

Todos ellos dejan aquí seres queridos, ilusiones, porvenir, recuerdos inquebrantables, que allende los mares abrumarán á todas horas su pensamiento, todo, todo lo dejan por marchar á defender un pedazo de la Patria, que otros, faltando á sus mas sagrados deberes no han sabido mantener.

Si á aquel padre que vendió su voto, en un dia de elecciones, le hubiéramos dicho: ¡Miserable! ¡A tan bajo precio cotizas la sangre de tu hijo! se hubiera alejado de nosotros con indiferencia, sin pensar en el mañana, en que un gobierno monárquico, le arrebataría á su hijo para llevarlo á morir á la manigua.

Quizá dentro unos días, protegidos por la suerte y por su indomable valor lograran nuestros hijos sofocar la rebelión cubana, aún á costa de gran número de victimas, arrojadas al montón de los héroes anónimos. Si así sucede, dejaremos otra vez que los grandes embusteros, vuelvan impasiblemente á las andadas y preparen el terreno para sacrificar de nuevo á los inocentes hijos de la noble España?

¿Nos bastará esta lección como esarcimiento?

El tiempo lo dirá.

Pero ya que hoy, el modo de ser de la sociedad es este y no otro, ya que aún no ha sonado la hora de la justicia, al menos hagamos votos para que tornen con vida al seno de sus familias, los que marchan generosamente á dar su sangre redentora de los yerros y extravíos de unos cuantos ambiciosos, incapaces para dirigir una nación tan noble como desgraciada.

Ayer noche tuvo lugar el banquete con que despidieron los sargentos del Regional número 2 á sus compañeros que forman parte del Batallón Provisional de Cuba.

Según nuestras noticias estuvo la fiesta animadísima, hubo varios y entusiastas brindis y el sargento don

Ignacio Brizuela recitó unos versos alusivos al acto y que contribuyeron á aumentar la general alegría.

La banda de música del regimiento amenizó el acto.

Dicen nuestros colegas de Palma que á los reclutas del último sorteo, pertenecientes al arma de artillería, se les han concedido cuatro meses de licencia por exceso de fuerza.

Id. Orense	0'00
Id. Almansa	00'00
Obligaciones Francia	53'25
Id. Norte	00'00
Id. Orense	00'00
Id. Almansa	54'87
Compañía Transatlántica	00'00
Empeños del Casino Mercantil	11
Interior	00'00
Exterior	00

El Comandante Militar de Mahón de la Provincia de Menorca, capitán de este Puerto, etc., etc.

De orden del Exmo. Sr. Capitán General del Departamento de Cartagena

Hace saber: Que hallándose vacante la plaza de Cabo de Mar de Puerto de 2.ª clase en el del Río de la Provincia de Gran Canarias y debiendo ser cubierta con Cabos de Mar de 1.º ó 2.ª clase, que no hayan sido penados en el servicio ni fueran de él, se hace público á fin de que los que de esta clase deseén obtenga presenten en esta Comandancia en el término de 30 días sus solicitudes documentadas dirigidas á dicha Superior Autoridad.

Mahón 12 de Noviembre 1895.—Pedro N. de Valderrama.

Alcaldía de Mahón

Reemplazos

Los individuos del último reemplazo que han redimido su suerte á metálico y que se expresan á continuación se servirán pasar por la Secretaría del Ayuntamiento los días hábiles de 9 á 1 de la mañana para recoger los documentos que acreditan su situación.—Mahón 12 Noviembre 1895.—El Barón de las Areñas. Bartolomé Suriel Cardona. Jaime Feliu Mir. Vicente Andreu de la Torre. José Pons Saum. Francisco Vives Coll. Benito Roig Gutierrez. José Pons Olives. Vicente Esteve Lozano. Gabriel Taltavull Seguí. Antonio Pons Sintes. Gabriel Pons Seguí.

PLATO DE POSTRE

CHASCARRILLOS

Gutiérrez tenía horror á los baños de mar, y todo el mundo se reía de él la en playa.

Cansado al fin de ser objeto de fantásticas bromas, decide bañarse muy de mañana. Nadie lo ve, pero él huele á agua de mar todo el día.

Su secreto consiste en llevar un cangrejo en cada bolsillo de su americana. Así infesta el aire de su alrededor, y ya nadie se ríe de él.

Gedeón se encuentra solo en su despacho con su perro «Leal», cuando recibe la visita de un amigo, que dice al entrar:

—Querido Gedeón, tengo que hablar contigo reservadamente.... ¿Nos oírá alguien?

—Espera dice gravemente Gedeón. Y hace salir al perro.

Un padre elogia el talento de un hijo suyo de siete años.

—No hagas caso—le dice un amigo—casi todos los niños inteligentes se vuelven estúpidos al llegar á hombres.

—Pues en ese caso, tú serías una maravilla cuando crezcas.

—Se le acusa de haber robado dos arrobas de paja.

—Es cierto, señor juez.

—¿Y qué le ha movido á cometer ese robo?

—El hambre, señor juez, el hambre.

BANCO DE MAHON

Madrid 11, 4'00 t.

4 por 100 interior	67'92
4 por 100 exterior	77'50
4 por 100 amortizable	30'87
B. H. de Cuba 1886	9'25
Id. id. 1890	86'10
Banco Hispano Colonial	60'00
Acciones ferro-carril Francia	18'25
F. Norte	22'70

